

EL LICEISTA

REVISTA SEMANAL

— DE —

CIENCIAS ◦ ARTE ◦ MORAL ◦ LITERATURA

EDICION EXTRAORDINARIA

Revista del Liceo de Costa Rica

NUMERO 4

Director

F. Centeno Güell

Administrador:

Rodrigo Zelaya

Jefe de Redacción:

Antonio Zúñiga

Precio: 25 Cts.

IMP. BORRASÉ HERMANOS
SAN JOSE, COSTA RICA

1925

H
3.73
698
C.R

San José Costa Rica Vicente Ariza

LA NAVARRA

FABRICA DE REFRESCOS Y SIROPES

Atención especial
para fiestas sociales

Dr. GRILLO

MEDICO Y CIRUJANO

ESPECIALIDAD

Obstetricia, Enfermedades de Mujeres
y de las Vías Urinarias

DESPACHO

Farmacia Grillo: de 10 a 11½ y de 2 a 4
Tel. N° 1023 -- Ap. N° 772

Dr. Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

ENFERMEDADES DE LOS

OJOS, OIDOS, NARIZ Y GARGANTA

HORAS DE CONSULTA

De 10 a 11 a.m. y de 3 a 4 p.m.
Contiguo al Teatro Variedades

TALLER FOTOGRAFICO

Gómez Miralles

Agente exclusivo de las

Cámaras GOERZ

Venta de Cámaras y de toda clase de artículos — Se retrata a domicilio y se atiende a los señores aficionados

☛ Teléfono número 490

Cámaras Fotográficas

KODAK

y demás útiles

para hacer Buenos Retratos

Películas - Placas - Papeles

Existencia siempre Fresca
porque siempre se Renueva

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & Co.)

San José, Costa Rica

'La Germania'

de YBO ROJAS

TODA clase de accesorios para
bicicletas: llantas, timbres,
lámparas, neumáticos, porta ma-
letas, cartucheras, puños, peda-
les, ruedas de repuesto. etc. etc.

En fin, todo lo concerniente al
ramo, se encuentra a precios
muy reducidos en este Taller.



Calle del Pacífico

50 vs. al Sur de «La Poupée»

El Liceista San José C.R.

EL LICEISTA

Revista del Liceo de Costa Rica

Director: F. CENTENO GUELL

Jefe de Redacción: ANTONIO ZUÑIGA

Administrador: RODRIGO ZELAYA

Año I

San José, C. R., 29 de Agosto de 1925

Núm. 4

Sección Científica

Equinodermos

Por Vinicio Fabonio

Continuación

Para su estudio se dividen los equinodermos en varios grupos. De ellos podemos citar:

Las ESTRELLAS DE MAR caracterizadas principalmente por la forma que indica su nombre; llevan cinco puntas, a veces más, con ángulos más o menos entrantes y brazos aplanados o curvos. De ellas tenemos en C. Rica: la GRANULOSA DE GOLFO DULCE que alcanza hasta 15 cms. de radio de color gris verdoso con gran cantidad de granulaciones que parecen de coral rojo pulimentado y reunidas entre sí por líneas del mismo color: las redes de los pescadores de aquella rica y bella región de nuestro país las sacan a menudo. La APLANA·DA ROJIZA, de puntas como la estrella clásica, y rodeada de espinas en resplandor; alcanza hasta un dm. de diámetro y se la encuentra en todo nuestro litoral del Pacífico: en los baños públi-

cos de Puntarenas casi a diario se obtienen. La AZUFrada, llamada así por su color amarillo claro, de brazos casi cilíndricos y ángulos muy entrantes; también se encuentra en nuestra costa del Pacífico y en Sal-si puedes es sumamente abundante. Los PENTÁFONOS, de lados poco entrantes y de color rogizo de ladrillo; alcanzan hasta 15 cm. de diámetro y sus puntas producen punzadas en la planta del pie muy dolorosas a los trabajadores de las faenas marinas cuando caminan por los fondos poco profundos.

Fuera de nuestro país hay muchas otras especies.

Los OFIUIROS se parecen mucho a las estrellas; simulan cinco serpientes agarradas con la boca a un disco; por esto llevan el nombre que tienen. Su estómago no tienen ciegos radiales.

En C. R. existen principalmente dos especies: la NEGRA ESPINOSA y muy frágil, que alcanza hasta 25 cm. de diámetro y la LISA, de color verdoso y anillada, que es menos grande que la anterior. Ambas especies pueden obtenerse buscando debajo de las piedras sueltas de nuestras costas

rocosas: en Sal-si puedes las hay por millares.

Los ERIZOS van protegidos por un esqueleto calcáreo, globuloso, formado por muchos centenares de láminas que se incrustan admirablemente entre ellas; en él pueden verse varias hileras radiales de poros por los cuales pasan los ambulacros; una piel delgada pero resistente cubre este carapacho y soporta gran cantidad de púas que llevan cada una su ambulacro y músculos para moverse. La boca lleva cinco piezas calcáreas, dentales, de tamaño muy grande para el cuerpo del animal; el estómago no está bien diferenciado.

En nuestras costas se hallan arrastrándose por los fondos o escondidos en las piedras de las rocas; tenemos dos especies principales: el grande, oscuro y con espinas delgadas y muy puntiadas y el gris que lleva aguijones gruesos y abollados. Cogiendo uno de los primeros en Sal-si puedes sufrí una punzada que me produjo un dolor más intenso que el piquete de un alacrán. En otras costas existen diversos erizos entre los cuales uno el MAMELONADO, lleva las espinas muy gruesas como mangos de chaira.

Varias especies de erizos proporcionan sustancia alimenticia muy estimada por muchas gentes.

Los ESPATANGOS, son unos erizos cuyo esqueleto globuloso aparece asimétrico y deprimido

En nuestras costas no han sido colectados.

Las GALLETAS DE MAR O CLIPEASTROS son escutiformes y predomina en ellos la sustancia calcárea; van cubiertos por una piel delgada que soporta muchas espinitas; los ambulacros son anchos y forman una estrella de radios en general desiguales; varios agujeros situados cerca del borde atraviesan de parte a parte el disco. Varias especies de ellos abundan en nuestras playas en las cuales aparecen, cuando han perdido las espinas y la piel, como simples discos perforados, de color blanco sucio, cosa que les ha valido su nombre.

Las HOLOTURIAS o COHOMBROS y PEPINOS DE MAR tienen forma alargada, más o menos cilíndrica; semejan los frutos que les dan su nombre. Carecen de endurecimiento en la piel, que es muy coriácea; únicamente llevan unos cuerpecillos o espículas de formas diversas y aisladas y a veces un anillo calcáreo al rededor del esófago. Rodeando la boca llevan a menudo una corona de tentáculos más o menos retráctiles y ramificados.

El hombre aprovecha algunos erizos de mar como alimento y ciertas holoturias son consumidas por las gentes de nuestras playas del Pacífico, quienes las comen asadas; en el oriente del Asia se aprovechan otras para hacer una comida llamada *tre-*

pang que es muy usada. Ciertas estrellas de mar proporcionan principios medicinales que recetan los homeópatas.

Sólo las estrellas de mar, en los campos de ostricultura, y ciertos erizos cuando se les toca, ocasionan daños a los hombres.

CELEENTERADOS.— Se encierra con este nombre a un gran número de animales de cuerpo blando, que a veces va protegido por masas calcáreas.

Su organización es bastante sencilla pues, en principio, están constituidos por un simple saco de formas diversas, cuyas paredes encierran tres capas: la *ectoderma* que va afuera; la *mesoderma*, generalmente la más gruesa y que va en el centro; la *endoderma*, que es la interna.

El sistema digestivo está constituido casi sólo por la cavidad central; ésta en algunos grupos va provista de tabiques incompletos longitudinales y en otros emite vasos radiales que nos recuerdan la organización de ciertos equinodermos; la abertura anal sólo en un grupo existe.

EL APARATO circulatorio en gran parte está reemplazado por el digestivo; los líquidos digestivos hacen el papel de sangre y circulan impulsados por la presión que ejerce la cavidad gástrica; en los mejor constituidos existen unos tubos que distribuyen los líquidos alimenticios por toda la masa.

Aparato respiratorio no exis-

te; la respiración se hace a través de los tejidos.

El sistema nervioso está hecho a base de filamentos, que representan los ganglios, los cuales se ramifican por todo el cuerpo.

Sólo en los celenterados superiores hallamos órganos de los sentidos bien determinados, pero tienen funciones múltiples.

La reproducción se hace por huevos, hermafroditamente o por sexos separados; en muchos casos se realiza por yemas y aun por partición.

VIDA Y COSTUMBRES.

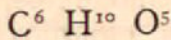
Se encuentran los celenterados sólo en las aguas y predominan en las saladas. La gran mayoría de ellos viven fijos; otros se pueden deslizar lentamente a lo largo de las rocas. Los hay solos y también formando inmensas colonias. Se alimentan con restos orgánicos, con plantas o con animales que cazan con tentáculos.

Poseen una propiedad urticante que casi es propia de estos animales, con la cual se defienden o atacan, paralizando a sus víctimas: el líquido venenoso es producido por la piel o por órganos especiales que están diseminados por todo el cuerpo.

Algunos presentan la función fosforescente que tanto ha intrigado a los hombres de ciencia.

Apuntes de química

Tomados por J. Blanco Montero



Féculas o almidones—Polvo de color blanco, presentándose a veces en terronos cristalizados. Es un excelente desinflamante, por lo cual se emplea para combatir enfermedades de la piel, insoluble en el agua fría. Puesto en agua caliente se transforma en una masa pegajosa llamada engrudo o goma. Si se eleva la temperatura hasta 200°C., nos da una masa de color amarillento, llamada dextrina, esta es más pegajosa que el engrudo, por lo cual es empleada por los zapateros para pegar las suelas.

El almidón disuelto en agua se le agrega yodo, toma un color azul intenso. Dextrina con yodo toma un color rojizo. De la combinación de estos dos colores, resulta un verde oscuro.

La dextrina sí es soluble en el agua fría.

El pan tostado es de más fácil digestión que el suave, debido a que en el primero el almidón se ha transformado en dextrina, y como ésta es soluble en el agua, la digestión se lleva a cabo más fácilmente.

Las féculas pueden transformarse en alcoholes mediante los ácidos.

Plantas de las que se sacan féculas:

I.—De las semillas como en los cereales trigo, maíz, centeno etc

II.—De las frutas verdes como en el plátano, banano, etc.

III.—De muchas raíces como en la yuca, el ñame.

VI.—De muchos tallos subterráneos como de la papa y el tiquisque.

Las plantas son las principales

fabricadoras del almidón, pero también en los animales se encuentra un almidón llamado glicógeno. El almidón de las frutas verdes se transforma en azúcar una vez que éstas maduran, debido a ciertos fermentos que la planta produce. La saliva tiene la propiedad de transformar el almidón en azúcar. De modo que el almidón se puede transformar en azúcar por tres medios:

I.—Por medio de la saliva

II.—Por medio de ciertos fermentos que la misma fruta produce.

III.—Por medio de los ácidos.

La celulosa—Existe en todos los vegetales, si bien en muy diferentes formas. Los líquenes, las holgas, los órganos tiernos de las plantas contienen este cuerpo en forma tal que puede aislarse fácilmente; se le encuentra en un estado un poco más íntimo de agregación de los árboles, en las fibras textiles, en las mazas carnosas de los frutos. La celulosa de la madera, de los huesos y fibras de los frutos se encuentra incrustada por materias que le comunican a veces gran dureza. La celulosa se encuentra casi pura en el lino viejo, algodón, papel blanco, especialmente en el papel llamado de Berzelius, y en el arroz.

Obtención de la celulosa.—Puede considerarse como celulosa pura el algodón blanqueado y desprovisto de la pequeña cantidad de materias extrañas que lo acompañan. El algodón debe lavarse:

I.—Eter.

II.—Alcohol.

III.—Agua.

IV.—Potasa cáustica diluida

V.—Agua.

VI.—Ácido nítrico diluido.

VII.—Agua.

Propiedades.—Es una sustancia

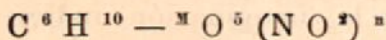
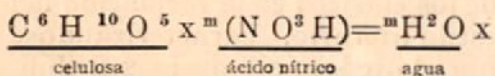
sólida, blanca, traslucida, insoluble en el agua, en el alcohol, en el eter. Tiene por densidad 1.45 y su composición corresponde a la fórmula $C_6 H_{10} O_5$. Esta fórmula es igual a la del almidón, de cuya sustancia se diferencia en que el almidón adquiere directamente coloración con el yodo previa una ligera elevación de temperatura en presencia del agua, mientras que la celulosa no se colora por el mismo reactivo, sino después de haber experimentado la acción del ácido sulfúrico. Sometida la celulosa a la acción del calor a más de $200^{\circ}C$, se descompone, dejando carbón y desprendiendo diversos gases, agua, reumaticos muy complejos.

El ácido nítrico modifica la celulosa de una manera notable.

Nitro celulosa. — Preparación. — Primeramente se prepara una mezcla nitrosulfúrica de la manera siguiente:

Se toman 10 ctsm³ de ácido nítrico y luego 20 ctsm³ de ácido sulfúrico. Se introduce el algodón dentro de la mezcla por espacio de medio minuto; el algodón es atacado dando la nitrocelulosa o algodón pólvora.

La reacción puede expresarse por la ecuación siguiente.



Este cuerpo es insoluble en el alcohol o en el éter; si se disuelve en el eter alcoholizado a un tercio para dar el producto llamado colodion, que se emplea en fotografía y en medicina y hasta en la industria. El colodión asociado al alcanfor, se convierte después de algunas manipulaciones en celuloide.

Aplicaciones. — La celulosa se emplea también en cuerdas o tejidos, algodón, lino, cáñamo, pita, badana, ramio etc. Forma también los papeles y cartones; se emplea para fabricar un gran número de cuerpos, entre los cuales debe citarse el papel pergamino, el algodón pólvora, el colodion, el celuloide; también se demuestra que por la acción del ácido sulfúrico concentrado, la celulosa se modifica dando glucosa.

La celulosa tierna o de poca agregación molecular constituye un alimento que se busca en las féculas, algunos líquenes, en ciertas semillas.

Seda artificial

Se prepara a base de la nitrocelulosa mediante una serie de procedimientos bastante complicados.

Pergamino

Se usa para escribir documentos que no se quiere que se borren.

Preparación:

Partes iguales de ácido sulfúrico y de agua se colocan en una cubeta. Esta mezcla debe estar a una temperatura de $14^{\circ}C$.

En esta solución se introducen papeles de fieltro a un límite máximo de 15 segundos. Pasado este tiempo, se sacan y se colocan rápidamente en agua fría; cuando se tienen bastantes papeles se colocan en el chorro durante varias horas, luego se dejan secar obteniéndose de esta manera el papel de pergamino.

Algunas combinaciones con los compuestos orgánicos.

I. Falsa esencia de almendras amargas

Se coloca benzol en una cápsula y se le agrega ácido nítrico.

Se forma por sustitución de un H por el grupo $N O_2$, en el benzol.

Se usa para la preparación de perfumes.

II Anilina

Se obtiene tratando el benzol por el amor niaco. Esta cuando está pura es de color.

blanquecino; de esa anilinas por combinación con óxidos metálicos y con otras sustancias se preparan todas las anilinas de la industria. El país que está más adelantado en la preparación de anilinas es Alemania.

Fórmula química:

Aminas

Son los compuestos que resultan de la combinación del amoniaco con algunos compuestos orgánicos.

Sección Literaria

Escuelas Literarias

Por don Máximo Blanco

En Centro América no se han definido bien las escuelas literarias como en Méjico y Sud América; sólomente se han revelado algunas prácticas tendenciosas hacia las principales.

Escuela Clásica

Esta escuela formuló una doctrina literaria basada en el principio fundamental que "la razón y el buen sentido son las fuentes legítimas de la Poesía"; desde luego, la imaginación, la fantasía y el sentimentalismo individuales no tienen—según los clásicos—ninguna importancia en la creación poética. El romanticismo floreció en la segunda mitad del siglo XVII. Nicolás Boileau (1636-1711) metodizó el empleo de las reglas de los clásicos antiguos greco-latinos y de sus modelos, en la Elocución y la Poesía, en una obra que publicó en 1670 y que llamó "*El Arte Poética*". Según el criterio de Boileau, el poeta no debe dejarse arrastrar por la inspiración sino refrenarla y seguir la observancia escrupulosa de las reglas y de los modelos de los clásicos antiguos

en todo cuanto se escriba para el público, profundamente meditado en su fondo y razonablemente expuesto. El clasicismo que dominó en la Península, se hizo sentir notablemente en Sur América

Escuela Romántica

En la primera cuarta parte del Siglo XIX, la Escuela Clásica fué desprestigiada por una nueva, antagónica, que surgió en Francia y se desarrolló en España: la Escuela Romántica. Entre sus iniciadores figuran especialmente Chateaubriand, Juan J. Rousseau y Mme de Stael; su florecimiento se verificó de 1820 a 1850 y tuvo como principales cultivadores a Alfonso de Lamartine (*Meditaciones Poéticas*), Víctor Hugo, quien fué el verdadero jefe (*Odas y Baladas*, *Lucrecia Borgia* y *María Tudor*) Alfredo de Vigny [*Poemas Antiguos y Modernos*], Alfredo de Musset [*Cuentos de España y de Italia*], Alejandro Dumas [*Cristina*], Teófilo Gautier y Delavigne. La Escuela Romántica abarcó toda la Literatura, aún la narrativa, y, de un modo especial, la Poesía y las composiciones teatrales. El objeto principal del romanticismo fué sustraerse a las reglas y modelos de los clásicos en la formación del estilo literario, caracterizándose por el predominio de la sensibilidad y de la imaginación individuales sobre la razón y el buen sentido; es la representación del lirismo antiguo en cuanto a que el poeta habla de sus personales sentimientos de manera ostensible, aun cuando hable por medio de personajes inventados.

El romanticismo extremó el individualismo y hasta llegó, como lo hiciera Rousseau, al lirismo exaltado y a la glorificación de

las pasiones por el mero hecho de ser personales.

Escuela Modernista

Es la nueva escuela literaria que se inició en la última cuarta parte del Siglo XIX; enseña a expresar los pensamientos con absoluta independencia, en completa libertad de estilo pero dentro de la lógica y propiedad. Son de ésta escuela, los Quintero, Benavente, Manuel Lináres Rivas, Unamuno, Valle Inclán, Villaespesa, Martínez Sierra, y varios otros; aménudo se abusa de este sistema con el empleo de imágenes tan atrevidas que se llega a lo inverosímil, a lo innatural; asimismo, se emplean términos que degeneran por lo obligados y altisonantes; tales "modernistas" son "decadentes"

En Centro América, Rubén Darío (1864-1916), es y ha sido llamado "El Maestro del Modernismo Literario Centroamericano". En efecto, Darío creó la forma rítmica moderna, de elevada sonoridad, basada en el sentimiento poético antiguo, pero en nuevas formas y en nuevos moldes.

Escuela Parnasiana

El parnasianismo tiende a modelar el estilo a base de impersonalidad y de perfección; se hizo sentir más a fines del Siglo XIX. El poeta parnasiano se esfuerza por reflejar sin emoción personal la realidad exterior en una forma impecable y definitiva: de palabra precisa y de belleza intensa en la expresión. Es un moderno clasicismo en cuanto se recomienda la sobriedad y la belleza regladas. Son émulo de esta escuela José M. de Heredia, Cástulo Méndez, Leconte de Lisle y varios más.

Literatura regional

En Centro América no tenemos, bien marcada, la literatura propia, autóctona, que caracterice el sentir, el pensar y el hablar de nuestro pueblo. No obstante algunos autores avanzados, aun no existen verdaderos relieves de regionalismo: no tenemos teatro propio ni revista de fama mundial, ni siquiera un lirismo local como lo tienen los grandes pueblos de América; el sentimiento de la raza, la naturalidad en la expresión que manifieste con viveza las virtudes de los centroamericanos, como cantos solariegos, cancionero histórico y amoroso, baladas, leyendas, dramas y novelas, no existen. Salvo el costarricense Aquileo Echeverría, prematuramente arrancado del mundo de los vivos y que sí supo representar el sentir y el vivir de un pueblo, en sus "concherías", no ha existido el verdadero bardo del regionalismo centroamericano. Algunos escritores han despuntado en tal sentido, como Rafael Landívar y José Batres Montúfar en Guatemala; José Trinidad Reyes, Juan Ramón Molina y Froilán Turcios, en Honduras; Francisco Gavidia en El Salvador; Rubén Darío y Santiago Argüello en Nicaragua; Lisímaco Chavarría, Ricardo Fernández Guardia, Manuel González Zeledón y Francisco Soler, en Costa Rica.

La lucha es necesaria

En una sociedad en la cual todos sean del mismo parecer, habrá equilibrio estable de las voluntades, pero ese fenómeno también puede llamarse

Pasa a la página 10

De pie los muertos!

Las trincheras se inundan de metralla.
El sol, horrorizado de la guerra
va buscando un abrigo tras la sierra
y tiñe en rojo el campo de batalla

El fragor del combate que no calla
retumba en los espacios y en la tierra.
El corazón del hombre al mar se aferra
cuando el fervor patriota en rabia estalla

Los germanos avanzan por doquiera
y embisten con indómita constancia....

Beausejour es el fin de su carrera

De pie los muertos! grita la arrogancia
del único viviente en la trinchera:
y los muertos responden: ¡Viva Francia!

RODOLFO CASTAING

Viendo a Garrik—actor de la Inglaterra—
el pueblo al aplaudirlo le decía:

“Eres el más gracioso de la tierra,
y más feliz....”

y el cómico reía.

Víctimas del spleen, los altos lores
en sus noches más negras y pesadas,
iban a ver el rey de los actores,
y cambiaban su spleen en carcajadas.

Una vez, ante un médico famoso,
llegóse un hombre de mirar sombrío:

“Sufro—le dijo—de un mal tan espantoso,
como esta palidez del rostro mío.

“Nada me causa encanto ni atractivo;

“No me importa mi nombre ni mi suerte.

“En un eterno spleen muriendo vivo,
“Y es mi única pasión la de la muerte”.

—Viajad y os distraeréis.

—¡Tánto he viajado!

—Las lecturas buscad

—¡Tanto he leído!

—Que os ame una mujer.

—Si soy amado!

—Un título adquirid.

Página Lírica Extraordinaria

Reír llorando

—¡Noble he nacido!

—Pobre serás quizá!

Tengo riquezas

—¿De lisonjas gustáis?

—¡Tántas escucho!...

—¿Qué tenéis de familia?

—Mis tristezas

—¿Vais a los cementerios?

—Mucho... mucho...

—De vuestra vida actual tenéis testigos?

—Sí, más no dejo que me impongan yugos:

yo les llamo a los muertos mis amigos;

y les llamo a los vivos mis verdugos

—Me deja—agr. ga el médico,—perplejo

vuestro mal, y no debo acobardaros;

tomad hoy por receta este consejo:

“sólo viendo a Garrik podréis curaros”.

—A Garrik?

—Sí, a Garrik... Es más remisa,

y austera sociedad le busca ansiosa;

todo aquel que lo ve muere de risa;

¡tiene una gracia artística asombrosa!

—¿Y a mí me hará reír?

—¡Ah! sí, os lo juro;

él, sí; nada más él; más... ¡qué os inquieta?

En la calle

—Ves esa vieja escuálida y horrible?
Pues oye: aunque parécate imposible:
fué la mujer más bella entre las bellas;
el clavel envidió sus labios rojos,

y ante la luz de sus divinos ojos
vacilaron el sol y las estrellas
—y hoy... ¡quién puede quererla?... quién
podrá darle con tímido embeleso? [un beso]

—Yó me dijo un extraño que me oía,
yo, que por ella en la existencia luchó,
que soy feliz cuando su voz escucho.
Esa vieja... es la hermosa madre mía

JULIO FLORES

—Así—dijo el enfermo—no me curo:
¡Yo soy Garrik... Cambiadme la receta.

¡Cuántos hay que cansados de la vida,
enfermos de pesar, muertos de tedio,
hacen reír como el actor suicida,
sin encontrar para su mal remedio!
¡Ay! Cuántas veces al reír se llora!
¡Nadie en lo alegre de la risa fie,
porque en los seres que el dolor devora
el alma llora cuando el rostro ríe!
si se muere la fé, si huye la calma,
si sólo abrojos nuestra planta pisa,
lanza a la faz la tempestad del alma
un relámpago triste: la sonrisa.
El carnaval del mundo engaña tanto,
que las vidas son breves mascaradas;
aquí aprendemos a reír con llanto
y también a llorar con carcajadas.

JUAN DE DIOS PEZA

VERDAD AMARGA

Por JUAN DE DIOS PEZA

Yo quisiera ver lo que he mirado
a través del cristal de la experiencia:
el mundo es un mercado en que se compran
honores, voluntades y conciencias.

Amigos?... es mentira, no hay amigos.
La amistad verdadera es ilusión:
ella cambia, se aleja, desaparece
con los giros que dá la situación.

Amigos complacientes sólo tienen
los que disfrutan de ventura y calma;
pero aquellos que bate el infortunio
sólo tienen tristezas en el alma...

Si estamos bien nos tratan con cariño;
nos buscan, nos invitan, nos adulan;
más, si acaso caemos... francamente
sólo por cumplimiento nos saludan

En este laberinto de la vida,
donde tanto domina la maldad,
todo tiene su precio estipulado,
amor, parentesco y amistad.

El que nada atesora nada vale,
en todo lugar pasa por necio;
y por más nobles que sus hechos sean
lo que alcanza es la burla y el desprecio.

Lo que brilla no más tiene lugar,
y aunque brille por oro lo que es cobre;
lo que no perdonamos en la tierra
es el atroz delito de ser pobre.....

La estupidez, el necio y hasta el crimen
pueden tener su puesto señalado;
las llagas del defecto no se ven
si las cubre un diamante bien cortado.

Nada humano es perfecto, puro y santo
todo se halla con lo impuro entremezclado
el mismo corazón con ser tan noble,
cuántas veces se encuentra enmascarado.

Existe la virtud, yo no lo niego,
pero siempre en conjunto defectuoso:
hay rasgos de virtud en el malvado
y rasgos de maldad en el virtuoso.

A nadie habrá de herir lo que aquí digo,
por que ceñido a la verdad estoy;
me dieron a libar hiel y veneno,
veneno y hiel en recompensa doy

Pero si peco en las palabras toscas,
de estas líneas oscuras y sin nombre,
doblando las rodillas en el polvo
pido perdón a Dios... pero no al hombre.

Viene de la página 7

de estagnación; allí habrá paz, mas no progreso. Las sociedades van hacia adelante sólo a condición de que haya en su seno espíritus descontentos y voluntades pugnaces. Que la lucha haya de ser sin balas explosivas, sin flechas envenenadas, en fin, guerra civilizada, como si dijéramos, santo y bueno; pero la lucha no es forzoso tenerla. En el frontispicio de la República no podemos inscribir el lema: "*La paz reina en Varsovia*", sino el del los positivistas, que implica desasosiego, aun que no revuelta: "*El progreso en el orden*".

Nadie más tolerante y manso que Jesús; y sin embargo son suyas aquellas palabras: "*No penséis que he venido para meter paz en la tierra*". La grandeza del Gobierno republicano consiste en que estimula la diversidad de opiniones; en que permite pensar de distinto modo que los depositarios temporales del poder; en que es por excelencia el Gobierno de libre exámen de los contrarios pareceres. La ley de la vida es la continua acción y reacción, la lucha perpetua en la arena. Dejamos los hombres de querellarnos cuando la inquieta llama de la inteligencia se extingue.

En los cementerios cesan las voces discordantes de los hombres; pero, también aquellos son los dominios estériles de la muerte. La sociedad política en

que no se oye desde lejos el tumultuoso rumor de las discusiones de la plaza pública, podrá gozar de la felicidad en que pensaba Lutero al exclamar en el camposanto de Worms:

—*Invidio quia quiescunt* más nunca, de la que ansían pueblos vigorosos y libres.

Cuentan que en Sebastopol los soldados franceses y rusos, después de la lucha del día, fraternizaban en la dulzura de la tarde. He aquí un símbolo admirable.

RICARDO JIMENEZ

(La Aurora Social, Costa Rica.)

Un artista sorprendido

Traducido del inglés por Antonio Zúñiga

No puede ser sabido de todos los admiradores del genio de Albrecht Dürer, que el famoso grabador fué dotado con una "cara mitad" tan mal humorada que fué el tormento no sólomente de su propia vida, sino que también el de sus alumnos y criados. Algunos de los primeros eran lo suficiente astutos para comprarse la paz reconciliando la tirana común; pero ay! de aquellos no dispuestos o no en condición económica de ofrecer algo en recompensación.

Hasta los más inteligentes se salvaron solamente de manera que sus ofensas recayeran en uno que "pagara el pato."

Este desafortunado individuo fué Samuel Duhobret, un discípulo, al cual Dürer había admitido

en su escuela por caridad. El fué empleado en pintar rótulos y tapices ordinarios entonces usados en Alemania.

Tenía como cuarenta años de edad: era pequeño, feo y jorobado, y fué el motivo de toda broma grosera de parte de sus compañeros, y considerado como objeto de especial repugnancia por Madame Dürer; pero soportó todo con paciencia y comió sin ninguna queja los miserables residuos que le daban diariamente, mientras sus compañeros comían suntuosamente. El pobre Samuel no tenía ni un rastro de envidia en su corazón; hubiera en cualquier momento trabajado la mitad de la noche en asistir o servir a aquellos que estaban acostumbrados a reirse de él lo más frecuente, o de abusar de la manera más dura de su estupidez.

Ciertamente, no tenía las cualidades de un carácter social o talento; pero fué un ejemplo de actividad. El iba a sus estudios todas las mañanas, al amanecer, y permanecía en el trabajo hasta la puesta del sol; entonces se retiraba a su solitario aposento y se dedicaba a trabajar por su propia diversión.

Duhobret laboró tres años en esta forma no dándose tiempo para un ejercicio o recreo. El no le mostró a ningún sér humano los cuadros que había producido en la soledad de su celda, a la luz de una lámpara; pero sus energías corporales se gastaban y declinaban bajo incesante trabajo. No había nadie que se interesara lo suficiente por el artista para observar el calentamiento tinte de su arrugada mejilla o la rápida disminución de su desfigurado cuerpo. Nadie observó que la insípida comida puesta como

alimento de medio día, permaneció por varios días intacta.

Samuel hizo su aparición regularmente en el taller, y soportó con la misma dulzura las burlas de sus compañeros o los insultos de Madame Dürer, y trabajó con la misma inagotable aplicación, aunque algunas veces sus manos temblaban; sus ojos se nublaban a causa de la debilidad debida al excesivo uso que había hecho de ellos.

Una mañana Duhobret fue echado de menos en la escena de sus diarias labores. Su ausencia causó muchas observaciones y numerosas fueron las bromas lanzadas a propósito de la ocasión.

Unos sospechaban ésto y otros aquello referente a la causa del fenómeno, y se convino finalmente en que el pobre hombre debería de haberse convertido en un abso-luto esqueleto y que debería de haber terminado en una urna de vidrio de algún boticario, o haber sido arrastrado lejos por una ráfaga de viento mientras su puerta estaba abierta. Nadie pensó en ir a su posada a verlo o a mirar sus despojos. Mientras tanto el objeto de sus bromas fué arrojado a una "cama de enfermedad"; enfermedad la cual paulatinamente le había minado los fundamentos de su fuerza, y que ardía en todo su cuerpo; sus ojos se revolvían o relampagueaban en delirio; sus labios generalmente tan silenciosos murmuraban groseras e incoherentes palabras. En sus días de salud el pobre Duhobret tuvo sus sueños como todos los artistas, ricos o pobres, algunas veces tienen. El había pensado que el producto de muchos años, vendido con ventaja, le podría procurar suficiente para vivir de una manera económica,

por el resto de su vida; nunca anticipó fama o fortuna; la altura de su ambición o esperanza fué la de poseer una vivienda bastante grande para protegerse de las inclemencias del tiempo, con medios suficientes para proporcionarse una comfortable comida por día. Ahora, ay! sin embargo hasta aquella esperanza se había perdido.

Creyóse morir, y pensó que era muy duro morir sin nadie que lo mirara bondadosamente, sin las palabras de consuelo que podrían ablandar su ida al otro mundo; se imaginaba su cama rodeada de caras diabólicas haciendo muecas a sus sufrimientos e insultando su inhabilidad para solicitar una fuerza que los dispersara.

Finalmente los fantasmas desaparecieron y el paciente cayó en un agotado sueño, despertándose al final del cual, sin provecho alguno; ese era el quinto día que permanecía ahí olvidado. Su boca estaba seca; él se dió vuelta y débilmente estrechó su mano contra un *pichel* de barro, en el cual desde el primer día de su enfermedad había apagado su sed, y ahora.....estaba vacío. Samuel permaneció por unos momentos pensando lo que debería hacer; sabía que debía de morir de necesidad si permanecía ahí solo; pero a quién podría dirigirse en demanda de asistencia a fin de que le procurara alimento?

Una idea pareció al fin venirle: levantóse con dificultad de la cama, fue al otro extremo del cuarto y cogió el cuadro que había pintado últimamente y resolvió llevarlo a la tienda de un traficante en cuadros, esperando obtener de él lo suficiente para surtirse de lo necesario para una semana más. La desesperación le

dió fuerza para caminar y llevar su carga. En el camino pasó por una casa, alrededor de la cual estaba un gentío, se acercó, preguntó qué era lo que sucedía y recibió como contestación que allí iba a tener lugar la venta de muchos ejemplares de arte, coleccionados por un *amateur* en el curso de treinta años.

Ha sucedido muy a menudo que colecciones hechas con infinitas penalidades por el propietario sean vendidas sin misericordia después de su muerte.—Alguien le dijo al oído al aburrido Duhobret que ahí sería el mercado de su cuadro. Era todavía largo el camino que conducía a la casa del comerciante en cuadros y resolvió quedarse ahí de una vez; abrióse paso por entre la multitud, subió los peldaños con dificultad y después de muchas preguntas encontró al rematador.

Aquel ocupado personaje era un hombre de aspecto importante, con un rollo de papeles en la mano.

Observó algo rudamente la interrupción del hombre flaco, lívido y jorobado cuyos gestos y lenguaje eran suplicantes

Cómo llama Ud. su cuadro? le dijo al fin mirándolo cuidadosamente. "Esa es una vista de la Abadía de Neuburg con su villa y alrededor el paisaje" replicó el impaciente y tembloroso artista. El rematador otra vez lo escudriñó desdeñosamente y preguntó que cuál era el precio. "Oh, eso lo dejo a Ud., lo que pueda sacar", contestó Duhobret. Es demasiada bondad, a mi parecer; yo no puedo garantizarle más que tres dollars. El pobre Samuel suspiró profundamente pues había pasado las noches de muchos meses en aquel cuadro; pero se estaba

muriendo de hambre y la insignificante suma ofrecida le daría pan para pocos días.

Duhobret movió la cabeza en señal de resignación y retirándose se tomó asiento en una esquina.

El remate comenzó. Después de que algunos cuadros y grabados habían sido rematados el de Samuel fue exhibido 'Quién da tres dollars?

"Quién ofrece?"—fue el grito—Duhobret escuchó impaciente pero nadié contestó— Encontrará un comprador, dijo desolado para sí

Duhobret soñaba como sueñan tantas veces los artistas...

(Continuara)

Fonología

Lección III por el Prof. don Nap. Quesada

Clasificación de consonantes. — Oclusivas; fricativas; vibrantes; nasales.

Podemos clasificar las letras consonantes del mismo modo como hemos clasificado las vocales: atendiendo a la parte o región de la cavidad bucal que domina en su pronunciación, que les imprime su carácter.

Podemos hacer otra clasificación, si tomamos en cuenta la manera de producirse, el mecanismo de su pronunciación.

Veamos primero esta clasificación:

1°.—Llamaremos consonantes oclusivas o explosivas las que se producen así: el aire que viene de los pulmones rompe brusca y repentinamente una oclusión; es decir, un cierre completo formado en algún punto de la cavidad bucal. La oclusión puede ser más o menos fuerte; así si la formamos fuertemente con los labios, pronunciamos *p*... Si la formamos en la misma región, débilmente, pronunciamos *b*; si la formamos con los dientes superiores y la parte anterior de la lengua, pronunciamos *t* o *d*. Si la formamos con la lengua y el cielo del paladar, pronunciamos *ch*, y si la formamos con la garganta emitimos *c* fuerte.

2°.—En la pronunciación de las fricativas el aliento no tiene que romper ninguna oclusión; pasan rozando o frotando los bordes de una estrechez que formamos en algún punto de la cavidad bucal; por eso se llaman fricativas (fricare—frotar).

3°.—Las *s* se ha llamado *sibilante* porque su pronunciación es un verdadero sibido (sibilare—silbar). La *r* y la *rr* se llaman vibrantes porque al emitirlos hacemos vibrar fuertemente los bordes de la estrechez que formamos entre la lengua y el cielo del paladar.

4°.—Son consonantes nasales *m*, *n* y *ñ*. En su pronunciación el aliento encuentra cerrada la cavidad bucal y francamente abierta la nasal, de modo que sale por ésta.

Lexicología

Lección III por el Prof. don Nap. Quesada

Funciones del sustantivo. — El sustantivo como sujeto; aposición; el sustantivo como predicado; como complemento directo; como complemento indirecto; como complemento circunstancial.

Las funciones del sustantivo en la oración son muy variadas. Podemos señalar como primera de ellas la de servir de sujeto, es decir, expresar en la oración la persona o cosa de que afirmamos o negamos algo. Es, en este caso, la palabra dominante en la oración, a la cual tienen que referirse los demás elementos oracionales. No tiene, en esta función, lugar determinado; puede aparecer al principio, en el interior o al final de la oración.

Otra función del sustantivo es la de servir de palabra apositiva, es decir, colocada junto a otro sustantivo para modificarlo. Ejemplo: el Rey Alberto, el Emperador Bonaparte, el Conde Julián, la cosa Juao.

Notemos que en los casos de aposición uno de los sustantivos se considera como palabra principal y el otro como palabra adjunta, y por tanto como adjetivo; es un sustantivo adjetivado.

En cuanto al valor ideológico hay esta diferencia entre el adjetivo y el sustantivo adjetivado: que el primero expresa un sólo atributo, mientras que el segundo corresponde a un conjunto de atributos. Compárese: *el fiel criado con el criado Antonio*.

Con esta función tiene gran relación, la que tiene el sustantivo de referirse a otro, modificándolo, por medio de la preposición *de*. Ejemplo: *luz del Sol; objetos de metal*.

Se forman así expresiones que tienen el valor de adjetivos, y por eso se llaman *expresiones o frases adjetivadas*. Tienen mucha importancia en nuestra lengua, pues en muchos casos falta el adjetivo correspondiente, y entonces nos valemos en lugar, de la expresión o frase correspondiente, *de papel, de madera, de yeso*, etc.

Otra función del sustantivo, es la de servir

de predicado en las oraciones formadas con el verbo *ser* u otros similares. Ejemplo: *Juan es soldado*.

Puede también el sustantivo se vir de complemento director. Ejemplo: *Yo traeré miel*.

O servir de complemento indirecto: "*Yo traeré miel al cáliz de las flores*" —R. Pombo.

Por último el sustantivo precedido de una preposición (con, en, entre, etc) puede formar en complemento circunstancial de lugar, tiempo modo, etc.

Costumbres rurales en Alemania

Tomado del libro "La Patria Alemana" por Gonzalo de Quesada, y arreglado para "El Liceísta" por E. v. de Weipking

Mientras que la vida urbana debilita y rebaja, la del campo continúa robusta y moral; en pocas naciones de Europa es tan sana, y si hay que admitir que ofrece poco horizonte por su uniformidad las pocas exigencias que ella acarrea y la calma que esto implica compensan a las desventajas de una existencia alejada del movimiento nervioso y desgaste de las urbes. Muchas aldeas ofrecen también alicientes a sus moradores, poseen terrenos para que cada cabeza de familia disponga de pasto libre para su ganado, y hay bosques comunales que le proporcionan combustible y con la venta de las maderas extraídas, alivian las contribuciones. En muchos puntos de la República se conservan aún las costumbres antiguas y los pintorescos trajes; en los villorios estos, semejan manchas animadas de diferentes colores, y en los espléndidos caminos en los días de fiesta; los rústicos hacen gala de ellos, protestando siempre de las turbonadas de polvo que levanta el automóvil moderno e invasor. En las risueñas colinas de Bavie-

ra, en la romántica "Selva Negra" en Meklemburgo, en Westfalia, hemos visto las robustas mancebas con sus abultadas sayas rojas, azules, o moradas, y sus adornos de cabeza, en oro o plata, curiosos y originales. Cada lugar tiene su vestido, consagrado por la tradición, a menudo verdaderamente artístico.

El "Volkstracht" es una reminiscencia del pasado, y no obstante la tendencia presente de reducirlo todo a un molde prosaico, se trata de perpetuar estos trajes de antaño. En la misma Berlín se tropieza con las mocetonas del "Spreenvald", muy apreciadas como nodrizas con sus múltiples enaguas bordadas, corpiños o albas papaliuas que cual mariposas cubren las abundantes cabelleras, doradas como las mieses de sus praderas nativas. Es costumbre en las aldeas esculpir con góticas letras policromas en los viejos maderos de las portadas de las casas, lemas, versos o epigramas intencionados, y, en el frente de las viviendas y de los graneros, en vez de escudos de armas, los campesinos ostentan sus trofeos: los blancos de tiro con el año de la victoria, orgullosos de hazañas que patentizan la destreza de la población rural en el uso del arma de fuego y que es advertencia saludable de que si en la paz manejan apacibles el arado, en la guerra sabrían luchar por la independencia y la seguridad de sus hogares.

Tres soldados

(Traducción)

Tres grandes húsares, como tres fantasmas, caminaban al paso de sus caballos por la ruta de Saalfeld, cerca de Erfurth.

Era la noche del primer encuentro de Jena, en donde Lannes, a la cabeza de los regimientos 9º y 10º había macheteado la caballería de Prusia.

—¿En dónde es que estamos?
—preguntó el primer soldado.

—Yo no sé,—dijo el segundo.

—Lo ignoro,—repitió el tercero.

En el fondo, el lugar donde estuviesen les importaba poco: a derecha o a izquierda, aquí o más allá, siempre iban a donde más ardía el horno. Pero los húsares buscaban una fonda.

—Tengo hambre,—dijo a media voz el primero.

—Tengo hambre,—repitió el siguiente.

—Tengo hambre.

Iban montados en tres caballos melados de largas patas, un poco peladas por el furor de las cargas, y que, cabeza gacha, una baba pesada colgando de las narices, a la luz de la luna extendían en el polvo blanco del camino sus tres perfiles de araña.

—Allá diviso una casa—dijo el primer húsar.

—Yo percibo una luz—agregó el segundo.

—Las veo—dijo el último.

Se dirigieron entonces hacia la casa y la luz.

Una vez llegados, se apearon de sus cabalgaduras.

—Qué será esta casa? preguntó uno.

—Es una iglesia—contestó otro.

Y el último, abriendo una

puertecilla de reja, entró al atrio, cultivado de flores. Penetraron después en la iglesia, haciendo resonar sus botas en las baldosas. No habían caminado veinte pasos, cuando una luz pequeña se les fué acercando, hasta unos diez metros. Una sombra humana compareció y les interpeló así:

—¿Qué queréis?

A lo cual, llevándose la mano al kepis en signo de saludo militar:

—Noveno de húsares—dijo el primero.

—Noveno de húsares—repitió el segundo.

—Noveno de húsares.

Con eso creyeron haber dado todas las explicaciones deseadas.

La pequeña figura que les interrogaba era el cura. Este les hizo pasar a su domicilio contiguo y les dijo:

—Sentaos.

Los tres soldados pertenecían a una compañía de *élite*. Soberbios, derechos y tranquilos en sus dolmanes rojos, tomaron asiento pausadamente, con ese no sé qué de sobrenatural y de angelicalmente fuerte que caracteriza a los brutos. Sin decir una palabra, desabrocharon el cinturón de su sable, colocaron sus respectivos kolbacks delante de ellos, y se pusieron a esperar que la criada, temblorosa de terror, pusiera en la mesa algo que comer.

Durante una hora de espera, solamente se oyó la respiración

fuerte de aquellos hombres que soplaban como bueyes.

—La comida está lista—dijo por fin el cura.

Al decir esto, el sacerdote se quedó mirando fijamente a los soldados, mostrándoles al mismo tiempo la señal de la cruz con la mano, como invitándoles a la oración. No se sabe lo que pasó entonces en el alma de los rudos militares, esa alma de calabozo en donde sólo tienen eco los llamados de la muerte! Sin embargo, se pusieron en pié e hicieron con sus manos huesudas el signo de la cruz.

Pero al mismo tiempo se oyó el estrépito repentino del trueno, cuyo eco resonó largamente en las concavidades de la iglesia. Los cuatro hombres se volvieron a ver, como interrogándose.

—Es la tormenta, dijo el cura.

—No—replicó el primer húsar: *¡es el Emperador!*

Y los otros dos jinetes movieron pausadamente sus enormes cabezas en signo de aprobación.

Y el cura terminó:

—Comed.

Con sus puños de acero, comenzaron entonces a partir grandes pedazos de pan y a devorar durante una hora las viandas, con tal ruido de quijadas, que a haberlos oído sin verlos, cualquiera los habría tomado por tres leones!

Y cuando hubieron engullido hasta las migajas y vaciado varias garrafas de vino, se le-

vantaron y se pusieron a sacudirse el uniforme con palmadas tan naturales, que cada una de ellas hubiera podido muy bien derribar a un hombre.

Uno de ellos, en son de agradecimiento, dijo al cura:

—Ha sido una feliz casualidad que hayamos visto su casucha.

—No habléis de casualidad, —replicó el sacerdote. —Fue Dios quien os trajo aquí.

Y como los soldados parecían no comprender, el cura preguntó al primero:

—¿No cree Ud. en Dios, hijo mío?

El interpelado miró a sus camaradas, como pidiendo auxilio. Por fin se resolvió a contestar:

—Sí, sí; yo recuerdo que mi buena madre me habló de eso hace mucho tiempo, cuando hice mi primera comunión.

El cura se dirigió entonces al segundo:

—Y Ud., hijo mío, ¿cree en Dios Todopoderoso?

A lo cual contestó el aludido:

—Lo único que sé, es que todo eso forma parte de la familia del Emperador. Este es el segundo hijo de Dios. El primero se llama Jesús, y vino al mundo a prevenir a los hombres. El otro viene a castigarlos, y éste es el Emperador. ¿Comprende Ud. ahora?

—Es claro—apoyó el primer húsar.

"Barbería" frente al T. Moderno

— DE —

FRANCISCO GONZALEZ

Ofrece a su numerosa clientela
prontitud y esmero
en el TRABAJO

SAN JOSE

COSTA RICA

Fajas Abdominales Perfectas

Para operados, Pcnancia, Pcts, Par-
tum, Hernias, Estómagos flojos
Caderas abiertas

Hechas especialmente para cada caso

Dr. VARGAS ARAYA

SAN JOSE

Ap. 534

Oficina: 125 varas al Norte de la Botica Oriental

—Por supuesto—confirmó el
tercero.

Entonces el cura, se puso de
rodillas ante un Cristo, y co-
menzó a orar.

En esto, el mismo ruido sú-
bito de la tormenta se dejó oír;
pero esta vez se distinguía bien
que era el cañón.

—¡En marcha!—dijeron los
soldados.

El cura tomó una vela y los
acompañó hasta el jardín. Los
tres húsares saltaron en sus
cabalgaduras y saludaron.

—¿A dónde vais tan tarde?—
les preguntó el eclesiástico.

--A buscar nuestro regimien-
to—contestó el primero.

—Pero hace un momento pa-
recíais bien rendidos,—objetó el
cura.—¿De dónde veníais?

—De batirnos—replicó el se-
gundo.

—¿Y qué váis a hacer ahora?

—¡A batirnos!—terminó el
tercero.

Tomado del libro BOCETOS RAROS de Ramón Zelaya

Problemas para el III Año

Por el Profesor Jorge Oconitrillo

I

Tinéense ₡ 19,50 en 27 monedas, de las
cuales unas son de un colón y otras son de
veinticinco céntimos.

Cuántas hay de cada clase?

II

Un número consta de dos cifras cuya suma
es 14. Si las decenas se aumentan en 4 y
las unidades se disminuyen en 4, se obtiene
el mismo número con las cifras en orden
inverso. Hallar el número.

III

El estaño pierde en agua 0,137 de su pe-
so, y el cobre 0,112. Si un cuerpo de 10
kilogramos de peso, compuesto de estaño y

cobre mezclados, pierde 1,195 kilogramos,
cuánto cobre y cuánto estaño contiene?

IV

Newton nació en el siglo XVII.

Se pregunta el año de su nacimiento y el
de su muerte, sabiendo que el número for-
mado por las dos últimas cifras de la época
de su nacimiento aumentado en 12, es el
doble del número formado por las dos últi-
mas cifras de la época de su muerte, y este
último número de dos cifras aumentado en
una unidad es los dos tercios del primero.

V

Eran dos pastores: si uno le vendía una
vacca al otro, tenían el mismo número de
vacas y si se la compraba tenía el doble.
Cuántas vacas tenía cada uno?

Agencia exclusiva de EL LICEISTA, Librería Guell & Hno., Av. Fernández Guell

COSTA RICA DENTAL DEPOT

VENTA

DE MATERIALES PARA DENTISTAS

Sillas dentales, máquinas, tornos, cementos oro, dientes de toda clase, amalgamas e instrumentos. La famosa crema dental WAITE'S ANTIPYO

DISTRIBUIDOR

Dr. M. FISCHER

San José, Costa Rica C. A.

Apartado 434 — Teléfono 683

ZAPATERIA AQUILES

Encargue su calzado
en esta ZAPATERIA

25 varas al sur del "Teatro Moderno"

DR. O. J. SILVA
CIRUJANO DENTISTA

Horas de Consulta.

De 8.30 a 12 p. m. y de 2.30 a 5 p. m.

OFICINA: 75 varas al Norte de la Bot. Nacional

Botica "La Soledad"

DE DOMINGO CARRANZA

SAN JOSE

COSTA RICA

La MODERNA

No compraré calzado extranjero
mientras exista
LABIOSA

PLATERIA DE

Francisco Meléndez

ESPECIALIDAD EN LA FABRICACION
DE MEDALLAS DE SPORT

Sastreria Pandolfi

QUIERE UD. VESTIRSE ELEGANTE y BARATO?

VISITE NUESTRA SASTRERIA

PASAJE CHACON

Teléfono 790

Apartado 741

SOMBRERERIA

MODELO

— DE —

JOSE ALVAREZ R.

SAN JOSE, COSTA RICA

200 varas al Sur de La Soledad

ofrece al público los sombreros MAS BARATOS que hay en plaza y de calidad superior. Su duración es la mejor garantía que se ofrece.

Se hacen a la medida y al gusto del cliente